



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Las historias de vida de los estudiantes de secundaria. El significado de la escuela

Nadia Cortés Avilés
cavinadian@hotmail.com

Área temática 08. Proceso de formación.

Línea temática: Procesos sociohistóricos institucionales en la formación inicial y continua: normales, UPN, universidades: trayectoria, historias de vida.

Porcentaje de avance: 40%.

Trabajo de investigación educativa asociado a tesis de grado.

Programa de posgrado: Doctorado en Ciencias de la Educación, cuarto semestre.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.



Resumen

Este trabajo presenta una perspectiva teórica de las historias de vida, como una herramienta de investigación que permite rescatar las voces de los estudiantes del nivel secundaria, quienes a través de sus relatos dan cuenta del sentido y significado que tiene para ellos la escuela.

Palabras clave: *Historias de vida, relatos de vida, escuela, estudiantes, secundaria.*

Introducción

La historia de vida como lo define Pineau “es una búsqueda y una construcción de sentido a partir de hechos temporales y personales vividos” (Dominicé, 2002, p.1). Esta recuperación de hechos es el punto central de las historias de vida, a través de las cuales los relatos de los sujetos son interpretados por el investigador haciendo visibles las formas culturales y sociales presentes implícitamente en los relatos.

La relevancia actual del uso de las historias de vida en la investigación biográfica y narrativa, se asienta dentro del giro producido en los años setenta en las ciencias sociales, de la instancia tradicional positivista a una perspectiva interpretativa, donde el significado de los agentes se convierte en el foco central de la investigación.

Se da un retorno al sujeto-actor que dé cuenta de sus propias experiencias, vivencias, narrativas de los fenómenos culturales y sociales, un impulso a las narrativas particulares y contextuales, a un sujeto múltiple y diferenciado, visto desde su particularidad, desde sus experiencias y relatos, “a un yo dialógico, donde la subjetividad es una construcción social, interactiva y socialmente conformada en el discurso” (Bolívar et al., 2001. p.12).

Las historias de vida, como técnica que pertenece a la narrativa, “se centra en un sujeto individual y tiene como elemento medular al análisis de la narración que este sujeto realiza sobre sus experiencias vitales” (Vasilachis, 2006, p.6).

La decisión de recurrir a las historias de vida está íntimamente ligada con la pregunta de investigación: ¿qué significado tiene la escuela para los estudiantes del nivel secundaria?, esta manera de construir la realidad a través del relato de los alumnos, permite conocer partes de la misma: personal, social, ideal, oculto, real, situándola en un contexto más amplio que la dote de sentido. Para ello, se parte del supuesto de que para algunos estudiantes de nivel secundaria la escuela es complementaria a un proyecto de vida, mientras que para otros no es significativa, esto último reflejado en la deserción escolar.

Las historias de vida permiten develar el sentido y significado que tiene la escuela para los estudiantes tomando en cuenta los antecedentes familiares, los grupos de referencia, la trayectoria de vida y la trayectoria escolar, abordando la investigación desde la complejidad, como un todo cuyas partes no pueden estudiarse aisladamente.

En esta ponencia, se explica primero el uso de la narrativa como metodología para investigar los fenómenos sociales y cómo ha tomado relevancia en la época actual, en donde el uso de biografías, relatos de vida, autobiografías y la historia de vida son técnicas que proporcionan al investigador elementos que le permiten comprender e interpretar la realidad de los sujetos entrevistados. Enseguida, se describe cómo a lo largo del tiempo se han ido diversificando las temáticas de los fenómenos estudiados por la narrativa, hasta su incursión en el ámbito educativo, en donde se busca que el estudiante sea el sujeto de investigación, además se expone la necesidad de generar nuevas investigaciones en el nivel básico acerca del sentido y significado que los estudiantes le confieren a la escuela, ya que la publicaciones que existen del nivel secundaria y superior, no

toman en cuenta al estudiante como una unidad de investigación además de que las investigaciones realizadas con los alumnos de preescolar y primaria son escasas.

Desarrollo

Comprender la vida social de sujeto a través de los significados desarrollados por éste, es algo que no puede abordarse desde la investigación tradicional, por lo que no es medible y/o cuantificable, solo es posible hacerlo desde la investigación cualitativa, dirigida a dar sentido y a comprender la experiencia vivida y narrada, en este sentido la metodología narrativa y la aplicación de la técnica de historias de vida permite dar la voz a los estudiantes, adquiriendo singularidad como creadores de su propia historia, Connelly y Clandini (como se citó en Larrosa et al., 1995) afirman que “en este tipo de investigación al participante se le otorga tiempo y espacio para que cuente su historia, su voz es escuchada a través de su historia de vida, que es re-explicada por el investigador”(p.17).

La narración como metodología, proporciona un marco en el que las experiencias se pueden localizar, presentar, evaluar, en resumen, en el que se viven, (Flick, 2004, p.9).

Las narrativas como género, acción y representación verbal en la vida cotidiana, deben ser consideradas como instancias de acción social, como actos del habla. Las historias personales, son “formas de acción social con sentido, construidas en circunstancias concretas cuya realización tiene lugar en determinados contextos y organizaciones, que ocupan un lugar relevante entre las diversas formas en las que se lleven a cabo la vida cotidiana” (Atkinson, como se citó en Vasilachis, 2006, p.6).

Para Connelly y Clandiny (como se citó en Larrosa et al., 1995) la narrativa, es la expresión en un relato de una experiencia humana vivida, la gente por naturaleza lleva vidas relatadas y cuenta las historias de esas vidas, mientras que los investigadores narrativos, buscan describir vidas, recoger, contar historias sobre ellas (p.12).

Constituye, por lo tanto, un enfoque propio y no sólo una metodología, es una forma de construir la realidad, generar conocimiento en la investigación educativa, en donde “lo que importa son los mundos vividos por los entrevistados, los sentidos singulares que expresan y las lógicas particulares de argumentación que despliegan (Bolívar, 2001, p.107).

El uso de la historia de vida dentro de la narrativa, ofrece al investigador estudiar las cosas en su estado natural, tratando de entender o de interpretar en términos de los significados que la gente les otorga.

El interés de utilizar una historia de vida, como herramienta es variado, ya sea porque se centra en la trayectoria de una persona determinada, porque la literatura del caso a investigar mencione a tal o cual persona o familia, o porque un caso individual puede iluminar el hecho investigado y desafiar las construcciones teóricas (Gimenez como se citó en Vasilachis, 2006, p.84). En este caso, el interés se centra en profundizar en la trayectoria de vida

y trayectoria escolar de los alumnos, considerando que cada relato es singular y reinterpretado, como lo afirma Pineau: “cada historia es el testimonio único de la vida de un adulto, pero la comprensión de cada historia requiere conocimiento sobre el adulto (Dominicé, 2012, p. 4). En este proceso, los sujetos recorren su camino educativo para identificar elementos formativos, en el que cada cual elige entregar libremente lo que desee a través del relato de vida. Por lo tanto, Goodson (1996) afirma que “la historia de vida no sólo es un relato narrativo, permite comprender los patrones de relaciones sociales, construcciones e interacciones en que la vida está envuelta” (como se citó en Bolívar, 2001, p.29). Para Pineau (2010) es una investigación y construcción de sentido a partir de los hechos temporales vividos.

Los términos, relato de vida e historia de vida son conceptos diferentes por lo que no deben confundirse afirma Denzin (1970), el primero, es una narración hecha por el propio protagonista de su vida o de determinados fragmentos de ella, por iniciativa propia o, es tal y como lo cuenta la persona, mientras que el segundo, es elaborada por biógrafos o investigadores como estudio de caso de la vida de una(s) persona(s) o institución, que puede presentar diversas formas de elaboración y análisis. Normalmente, además del propio relato de vida se emplean otros documentos, por pretender un carácter objetivante, de acercarse a la historia real por múltiples materiales biográficos. Así las historias de vida “intentan comprender los relatos junto a su trasfondo histórico y cultural” (Goodson, 2012, como se citó en Bolívar, 2014, 715)

Por lo tanto, para conocer al estudiante en formación, Delory-Momberger (2010) considera que es necesario conocer las narrativas del mundo de la vida de cada uno, la cual integra las vivencias de cada momento de formación, “la imbricación del tejido-familia-sociedad-afecto-cultura-cuerpo-imaginación, que posibilite mirar el pasado y los orígenes sociales, personales, vivenciales, en la experiencia de la escolarización y traerla en el presente de la formación inicial (como se citó en Gonzales-Giraldo, 2019, p. 82).

En el transcurso del tiempo las temáticas en la narrativa se han ido diversificando, en sus inicios, la narrativa tuvo su base en los estudios antropológicos y sociológicos utilizando: la biografía, autobiografía, las historias de vida, los relatos de vida, cuya temática central fue la vida de la cultura india y es hasta 1920 con el surgimiento de la Escuela de Chicago, que la narrativa retoma su importancia en las diversas disciplinas y áreas del conocimiento, publicaciones como: El campesino polaco (1920), The gang,(la pandilla), The jack roller, Autobiografía de un inmigrante español en la Argentina, retoman temas como: la inmigración, la prostitución juvenil, las pandillas, el análisis de los roles, la delincuencia y los proceso de desviación y marginalización social, en las que los relatos e historias de vida permiten documentar una panorámica del fenómeno social investigado. Tras la segunda guerra mundial decayó el interés por los trabajos autobiográficos y es hasta la década de los 70 con la obra “Los hijos de Sánchez” que relata sobre la cultura de la pobreza, que resurge el interés por los trabajos narrativos.

Posteriormente, investigaciones más recientes como la de Bertaux en 1980 y la de Ferrarotti en 1976, abordan temas como la panadería artesanal en Francia y la historia de lo cotidiano, el uso de historias de vida en estas investigaciones “vuelven a llevar a la indagación sociológica a los orígenes y a su objetivo primario: el análisis empírico, orientado a los hechos humanos como realidades productoras de sentido” (Luna, 2006, p.4).

En los años ochenta, la narrativa se comenzó a integrar en el campo educativo más en el nivel superior, hasta ese momento, el relato biográfico no se limita ya al bosquejo de la cotidianidad, se adentra en los “momentos críticos” de la vida del personaje, de sus frustraciones de infancia, del rechazo hacia su comportamiento afeminado, de sus crisis de identidad individual y social, de su dificultosa aclimatación a la vida escolar, de las muertes de sus familiares y persona queridas, del trauma que su impotencia sexual le produjo en su matrimonio, etc. (Pujadas, 1992, p.21).

Las investigaciones en la educación, se configuran como un nuevo campo de investigación, al principio, el sujeto era desconocido, con el tiempo la tendencia se centró en el estudiante como sujeto de estudio. Se analizan a los estudiantes, los educadores, el curriculum, el aprendizaje, el adulto, el cambio e innovación educativos, el liderazgo, el tiempo y los espacios escolares, son precisamente los estudios sobre los docentes los que alcanzan el mayor número de investigaciones.

Connelly y Clandini consideran que “la educación es la construcción y reconstrucción de historia personales y sociales, por lo que tanto los profesores como los alumnos son contadores de historias y también personajes de las historias de los demás y en las suyas propias” (p.12), “se necesita entender a las personas con una narrativa de las experiencias de vida, ya que las narrativas, son el contexto que da sentido a las situaciones escolares” (como se citó en Larrosa et al., 1995, p.16).

En el caso de México, Guzmán y Saucedo (2015) encontraron que durante la década de los ochenta, el alumno a pesar de ser el protagonista de enseñanza aprendizaje, era un sujeto desconocido del cual se sabía muy poco, predominando los estudios de tipos cuantitativo como parte de la matrícula o población infantil.

Para 1990, hay un incremento en el interés por analizar las temáticas referidas a los alumnos y estudiantes, así como su ubicación en las escuelas, según lo refiere la investigación realizada por Guzmán y Saucedo en 2015, en la que los estudiantes son tomados como sujetos. Se buscó un acercamiento con los alumnos para comprender sus maneras de vivir en la escuela, de participar en ella, de dotarla de sentido, de modo que se les tomara en cuenta no solo a partir de los datos que podían ser de utilidad para los encargados de diseñar planes y programas educativos. En esa década, las temáticas abordadas fueron: los significados atribuidos a la escuela por parte de los alumnos, las trayectorias escolares, las narrativas sobre la cultura escolar, las identidades estudiantiles, la relación entre la escuela y el trabajo, trabajadas en investigaciones de tipo cualitativo.

Durante el periodo 2002-2012, como lo afirman Guzmán y Saucedo (2015) las investigaciones realizadas dieron cuenta de la heterogeneidad y nuevas maneras de ser estudiantes, temas como: la entrada cada vez más frecuente de indígenas a la universidad, los foráneos, los trabajadores, el desdibujamiento simbólico entre rurales y urbanos, la permanencia de estudiantes madres en ciclos educativos y la violencia escolar, fueron algunas investigaciones que proliferaron en este periodo, sin embargo, no se tomaron en cuenta las experiencias de los estudiantes en torno a la escuela.

Otro aspecto relevante de las investigaciones que abordaron a los alumnos en función de sus ciclos escolares, es que las de secundaria y de nivel medio superior tuvieron una presencia importante durante las tres últimas décadas. La investigación sobre aspectos subjetivos de los estudiantes universitarios empezó desde la década de los noventa. Es a partir de la primera década de este siglo que toma fuerza y se configura como una tendencia clara de investigación, en el caso de las investigaciones con los alumnos de preescolar y de primaria la publicación es escasa. En las investigaciones realizadas, los estudiantes no se consideran como sujetos ni como unidad de análisis en sentido propio. Existe, por lo tanto, la posibilidad de generar nuevas investigaciones que den cuenta de las experiencias, vivencias y significado que los estudiantes le confieren a la escuela, en las cuales el estudiante sea el sujeto de investigación.

Investigar el significado que tiene la escuela para los estudiantes de nivel secundaria, es querer conocer qué existe en el imaginario de los alumnos, considerar sus puntos de vista, sus vivencias, sus preocupaciones, sus sueños y limitantes, ya que la escuela es el lugar al cual concurren estudiantes con aspectos culturales, económicos y sociales diferentes, cada uno con valores, conocimientos, creencias, hábitos y vivencias, que han ido configurando una visión propia de la escuela. Es en esta etapa donde terminan de definir su identidad y la escuela puede representar una fase de un proyecto de vida o simplemente un lugar donde no se consideran libres, en donde encuentran más contradicciones que alicientes para seguir una trayectoria escolar.

Profundizar en las experiencias que los alumnos han tenido en el transcurso de su vida, permite comprender ¿por qué unos terminan y otros no?, dado que es en este nivel donde el nivel de deserción escolar es más alto que el de nivel primaria, según el último dato proporcionado por el informe de la Secretaría de Educación Pública (2019-2020) el índice de abandono escolar en el nivel secundaria en el año 2019 fue del 4.8%, esto representó una cifra de 800 000 niños aproximadamente que no regresaron a la secundaria.

Consideraciones finales

La historia de vida como una metodología de la investigación cualitativa permite recuperar los relatos de vida de los estudiantes de secundaria para transformarlos en una construcción social, es decir, es posible comprender el significado o no que le otorgan a la escuela en el presente, a partir de las vivencias que han tenido en su historia familiar, en su núcleo familiar, en la escuela, en su contexto cultural, social y cómo cada una de ellas fue configurando su formación actual.

Existen actualmente investigaciones en el campo educativo, que dan cuenta de las experiencias, vivencias y sentido, sin embargo, en ninguna de ellas se ha considerado al estudiante como sujeto de estudio, por lo que es importante generar en este sentido investigaciones en el nivel secundaria que permitan comprender desde la subjetividad, la relación que se establece entre sujeto y escuela.

Referencias

- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativo en investigación. enfoque y metodología*. Madrid: Aula abierta.
- Bolívar, Antonio. (2014). Las historias de vida del profesorado: voces y contextos. *Revista mexicana de investigación educativa*, 19(62), 711-734. Recuperado en 05 de mayo de 2021, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662014000300004&lng=es&tlng=es.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Morata.
- Giménez Béliveau, V. (2019). “Categorías, Teoría y Campo. Reflexiones sobre la Naturaleza y el Uso de las Teorías en Investigación Cualitativa”, en Vasilachis de Gialdino (Coord.) *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Volumen II, México: Gedisa Editorial, p.p. 161-186
- Guzmán, Gómez Carlota y Saucedo, Ramos Claudia (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios: Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(67):1019-1054 (ISSN: 14056666)
- Gonzalez-Giraldo, O. E. (2019). La narrativa biográfica como una prometedora experiencia (auto)formativa en el trayecto de la formación docente. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*.
- Larrosa, J. (1995). *Déjame que te cuente. ensayos sobre narrativa y educación. relatos de experiencia e investigación narrativa* en Connelly, M. y Clandinin, Barcelona: Laertes.
- Luna, M. (2006). La argumentación teórica y metodológica que sustenta la aproximación biográfica. Una exploración en la obra de Franco Ferraroti. CIDSE, Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cidse-univalle/20121123032653/doc22.pdf>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, España: Gedisa.
- Pujadas, J.J. (1992). El método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencia sociales